

Dimensión: Pastoral Social-Cáritas

Área: Medio Ambiente, Gestión de Riesgo y Emergencias

CÁRITAS HACE LA DIFERENCIA TRES MESES DESPUÉS DEL CICLÓN EN MYANMAR

REPORTE ESPECIAL: 18 DE AGOSTO DE 2008

Traducción y elaboración: Eufemio Flores Valencia



Imagen: Archivo Cáritas

SITUACION ACTUAL.

Al cumplirse tres meses del paso del ciclón Nargis, a pesar de las dificultades, Cáritas ha respondido inmediatamente por medio de la Iglesia y otros socios en Myanmar, salvando a miles de personas y brindando apoyo de emergencia a 82,700 niños, mujeres y hombres. Jamie Isbister, asesor de la respuesta de Cáritas en Myanmar dijo: A pesar de las inmensas dificultades en el acceso a las áreas afectadas, en el trabajo en Myanmar y la capacitación de las personas en terreno para asistir en los esfuerzos de recuperación, hemos superado nuestra meta inicial al alcanzar a las poblaciones afectadas. Al menos 82,700 personas han sido atendidas de manera directa con suministros alimenticios, agua potable, refugio temporal y otros insumos esenciales. Nos estamos esforzando (y hemos logrado) que nuestra respuesta sea de la manera mas adecuada de acuerdo al espíritu de Cáritas, respetando la dignidad de las personas en estos momentos tan horribles.

Por medio de los socios locales, particularmente la Iglesia Católica y otras redes, Cáritas ha establecido sistemas necesarios de contabilidad para nuestros cooperantes y para quienes han recibido nuestra asistencia en Myanmar, asegurado que contamos con la capacidad en terreno para aplicar con habilidad nuestros programas.

Este ha sido un enorme reto, dijo Isbister, pero estamos muy seguros que nuestra respuesta ha sido sustentable y muy importante en la manera de cultivar las habilidades de las personas en la reconstrucción de sus vidas destrozadas.

EL ESPÍRITU VOLUNTARIO DE LA IGLESIA.

A la fecha, mas de 340 voluntarios han cruzado al área afectada del Delta de Irrawaddy, trabajando en la evaluación y la correcta distribución del monitoreo y evaluación de la ayuda y los esfuerzos de recuperación.

Los voluntarios asisten a los socios de Cáritas en la entrega de ayuda y han sido contratados de las parroquias y comunidades en las cuales la Iglesia opera en Pathein, Aima, Pyapon, Dedeye y Yangon. Isbister nos reporta que "... los sistemas han sido establecidos por los socios de Caritas a través de los cuales los voluntarios pueden emprender capacitaciones sobre el trabajo y contar con materiales, transporte y alojamiento, y donde sea necesario tratamiento postoperatorio y asesoramiento psicológico.

La eficiente colaboración de la Diócesis Católicas de Yangon, Mawlamyine y Pathein ha sido crucial para el éxito de la respuesta hasta el momento. Los programas también han beneficiado desde el apoyo al staff y los voluntarios de las diócesis lejanas como Hakha en la División Sagaing, Chin State, Mandalay y Kentung".

Isbister explicó también que "...el uso local del staff ha incrementado nuestra movilidad geográfica y nuestra habilidad para proveer asistencia efectiva. Los representantes de la Iglesia local disfrutan un alto nivel de confianza entre la población afectada: quienes hablan lenguajes locales y dialectos, tienen un íntimo conocimiento y una cuidadosa comprensión de la estructura de la sociedad local, están familiarizados con el medio social y económico en el cual operan. Las Iglesias locales son simplemente una parte de la comunidad, la cual enormemente fortalece nuestra respuesta. El staff local generalmente disfruta de la aceptación y la confianza entre las comunidades apoyadas, las cuales al ser incluidas han permitido mejorar el diseño y la implementación de los programas de asistencia. La importancia de esto es asegurar posteriormente una más grande apropiación de los procesos de recuperación por esas comunidades".

CENTRAR NUESTRA ATENCIÓN EN LAS NECESIDADES SENTIDAS.

Seguramente las dificultades en el acceso del staff internacional han tenido complicaciones en los problemas de coordinación de la respuesta. La filosofía de Cáritas es la participación del socio local y la construcción de las capacidades locales; en Myanmar tuvimos complicaciones con este modelo. A largo plazo, esto permitirá que las personas del Delta tengan muchas y grandes habilidades y capacidades en el manejo de situaciones en caso de que ocurra un desastre nuevamente por un ciclón mayor.

Isbister agregó: “...A pesar del hecho que MDRC esta trabajando a través de las estructuras de la Iglesia, no se ha limitado la respuesta. Esto ha sido muy claro para el Arzobispo de Yangon, Charles BO, que el MDRC y Caritas respondan concentrándose en el mandato de brindar apoyo ante la necesidad sentida y no por la religión. El programa de MDRC inició apoyado por Caritas tomando una postura clara en cuanto a la población meta con base a las necesidades básicas y su vulnerabilidad que amenaza sus vidas, dignidad, salud y vivienda.

Myanmar es un país de enorme diversidad cultural, étnica y religiosa. Con una población de 51.5 millones cuenta con más de 135 grupos parlantes de más de 100 lenguales y dialectos. El 90% de la población es Budista, el resto son Cristianos, Mulsimanes, Hindúes y Animistas. Entre la población afectada son Mon, Burmans, Karen, Kayin y otros diversos grupos étnicos.

La mayoría de la población en las áreas afectadas son Budistas; en el área adyacente a la Bahía de Bengal cuenta con una numero considerado de Musulmanes.

Isbister nos explica: “El imperativo humanitario no tiene lugar para la discriminación entre las personas de diferente religión, y eso se aplica a cualquier estándar internacional incluyendo los principios guía de nuestra respuesta a emergencias de Caritas. La Iglesia tiene la capacidad, la responsabilidad moral y el deseo muy explícito de construir puentes entre lo religioso y los grupos étnicos, y de este modo contribuir a la gran armonía, dignidad y respeto; de lo contrario dividiría a los pueblos y países”.

La Iglesia tiene también la posibilidad de establecer la colaboración interreligiosa y el trabajo efectivo con la fe local basado en los grupos culturales incluyendo a los monjes budistas, musulmanes y los grupos étnicos minoritarios.

EXPERIENCIA ADQUIRIDA DE PESO INTERNACIONAL.

Es vital que nuestra respuesta sea por medio de los socios locales. Los conocimientos locales son importantes en el momento de brindar ayuda a las personas quienes la necesitan. Pero en la escala del desastre provocado por el Ciclone Nargis, para nuestro socio local de Iglesia fue importante el envío de expertos técnicos internacionales para ofrecerles apoyo. Caritas tiene ubicado su oficina de apoyo internacional en Bangkok y desde ahí se está proveyendo al equipo local con practicas de asistencia en áreas de planeación, implementación, monitoreo y reporte.

“Esta es una situación única, aun con los recursos y la experiencia podríamos suponer que una emergencia de esta escala no se diera en terreno. La dificultad de operar en la situación particular de Myanmar nos obligó a reorganizar nuestra respuesta hacia algo que fuera más apropiado. De cualquier manera, nosotros estamos confiando que el apoyo desde Bangkok, continúe siendo bajo los estándares internacionales”. Dijo Isbister. Estamos orgullosos de nuestros logros, y podemos asegurar todos los que nos han apoyado alrededor del mundo, que su apoyo a través de nosotros esta siendo de enorme impacto en la reconstrucción de las vidas, incluso aunque nosotros todavía tenemos que superar el retos de proveer asistencia a mucha gente quienes todavía no han recibido la suficiente ayuda.

TRES MESES DE LA RESPUESTA DE CÁRITAS.

Distribución de alimentos, utensilios de cocina y kits de aseo e higiene personal.

A la fecha más de 255,000 kilos de arroz han sido distribuidos por los socios de Cáritas en respuesta a los daños causados por el Ciclón Nargis además de otros alimentos tradicionales tal como pasta de pescado, aceite de cocina, chile, frijoles, papas y otros alimentos básicos.

Alrededor de 8,500 mosquiteros y un número similar de cobijas han sido distribuidas además de toallas, ropa, sábanas, colchonetas. Los kits de higiene incluyen cubeta, jabón, pasta de dientes, ropa interior, y otros enseres, también han sido distribuidos. Ollas, cacerolas, platos y tazas también han sido distribuidos.

Refugio.

Los socios locales de Cáritas han obtenido todos los materiales locales para los refugios incluyendo productos para los kits de construcción. Trabajo de reparaciones en la reconstrucción de hogares tratando de usar materiales tradicionales tales como la paja y el bambú que se han puesto en marcha en varias de las áreas afectadas. Esta respuesta refleja las necesidades de las comunidades afectadas, quienes prefieren reconstruir sus casas con paja y bambú.

Agua y Saneamiento.

MDRC, apoyado por Cáritas se ha enfocado en los trabajos de agua y saneamiento en la limpieza de lagunas a través de bombeo de aspiración de sal o agua contaminada. En algunos instantes, las lagunas han tenido que ser cloradas. En muchos de los casos, las comunidades han sido provistas con garrafones de 20 litros de agua. Se ha promovido la captación de agua de lluvia, se establecieron 3 sistemas de captación de agua de lluvia en tres villas. A partir del 15 de junio del 2008, la asistencia en agua y saneamiento ha beneficiado a 8,086 personas de 39 pueblos.

Salud.

Se ha brindado por Cáritas, dos equipos médicos ambulantes con doctores locales y enfermeras quienes han sido capacitadas. Ellos están trabajando en 8 pueblos en Patheinyangon, proviendo cuidados médicos, cuidados en salud pública y programas de inmunización, limpieza de pozos y estanques. El staff medico brinda educación en salud en las comunidades y campamentos. Ha iniciado la capacitación en la construcción de letrinas.

Apoyo Psicosocial.

Los programas de apoyo psicosocial han iniciado para los sobrevivientes y los miembros del staff. Trabajando con los socios locales, líderes de iglesia y la UNICEF.

RECUPERACIÓN DE LOS MEDIOS DE VIDA.

Muchos de los cultivos de arroz fueron afectados y muchos de los medios de vida se perdieron. Este es el mayor centro de atención para la siguiente fase del proyecto: 30 plantíos para reactivar los cultivos de arroz para producción han sido adquiridos con el apoyo de Caritas en Panthein basado en “pago por trabajo”. Semillas y plantas han sido distribuidas a través de las áreas afectadas para asegurar que los cultivos de arroz puedan plantarse en tiempo para la próxima temporada de siembra.

Los socios están actualmente procurando combustible, herramientas y plantas y semillas adicionales. Los socios de Caritas también están movilizando a las comunidades para transportar plantas mediante la iniciativa de pago por trabajo. Como los sobrevivientes están regresando a sus pueblos, es un imperativo el recobrar los medios de vida, particularmente el cultivo del arroz que tendría que ser plantado a finales de julio.

LA RESPUESTA EN LA SIGUIENTE FASE.

La planeación en la fase de recuperación ha comenzado para la respuesta a la emergencia del ciclón Nargis, la cual iniciará a mediados del mes de octubre. Los programas de Caritas continúan expandiendo las actividades de ayuda las cuales tienen como metas: distribución alimentaria, distribución de artículos no alimentarios, refugio y vivienda, agua, saneamiento, protección de la infancia y apoyo psicológico.

La fase de recuperación incluye también la rehabilitación de la actividad agrícola, la recuperación de los medios de vida, facilidades de crédito y préstamos para pequeños negocios, desalinización de la tierra y otros mecanismos para garantizar la productividad de la tierra, distribución de semillas, plantas y herramientas agrícolas, botes y redes para el sector pesquero, reemplazo del ganado y tratamiento de salud para los animales sobrevivientes. La fase de recuperación y rehabilitación terminará con una consulta de los socios y los beneficiarios. En el presente, las actividades programadas por Caritas en la fase de recuperación se estiman alrededor de 18 meses.

El principal reto para el programa de Caritas es asegurar la expansión máxima de la fase de la respuesta de cara a la escala masiva que este desastre representa. Con aproximadamente 140,000 personas fallecidas o desaparecidas, 2,4 millones de personas afectadas y más de 1 millón de personas que requieren asistencia, las necesidades en Myanmar siguen siendo enormes.

Isbister dice: “...nosotros conocemos que el apoyo de Caritas esta teniendo un gran impacto en quienes logramos alcanzar, pero la necesidad todavía es enorme. Con más apoyo podremos hacer mucho mas y extender enormemente nuestros esfuerzos en Myanmar”. La gente de Australia ha sido muy generosa, donando 1.6 millones de dólares para los afectados por el ciclón Nargis. Caritas Internationalis ha lanzado una llamada de emergencia por 8.2 millones. Pero como ocurre comúnmente sólo la mitad ha sido depositado. Nosotros necesitamos urgentemente más apoyo, de la forma en que Caritas pueda expandir el programa para hacer frente a esta desesperante necesidad.

IMPACTO SEVERO EN MUJERES Y NIÑAS.

El ciclón Nargis afectó una tercera parte de los 7.3 millones de personas, pero ha tenido efectos desproporcionados en las vidas de las mujeres y niñas, a quienes les fue imposible nadar o escapar de la marea y de los vientos. Del total de fallecidos por el ciclón el 61% fueron mujeres y niñas, como se indicó en el reporte elaborado por el grupo de respuesta a la crisis humanitaria en Myanmar. “En algunos de los pueblos con mayor afectación, el número de muertes es del doble de mujeres por cada hombre”, menciona el reporte.

Los niños menores de 12 años fueron seriamente afectados: de los cuales el número de niñas que murieron por el ciclón Nargis fue mayor que el de niños.

Pero el reporte repitió el número oficial de muertos, el cual fue revisado semanas después del ciclón Nargis: “la cifra oficial de muertos es de 84,537 con 53,836 personas que permanecen desaparecidas y 19,359 heridas... El cálculo de los datos muestra que alrededor de 2.4 millones de personas fueron seriamente afectadas por el ciclón y se estima que 7.35 millones de personas están viviendo en las comunidades afectadas”. Otras estimaciones ponen cifras más altas, sobre 300,000 muertos y 5.5 millones de afectados.

Cáritas responde en Myanmar a través de los socios locales incluyendo como foco de atención la protección de la infancia, promoción de la educación, particularmente a niñas y mujeres jóvenes.

